

La biblioteca de Lodosa hace 6.000 préstamos al año

Las nuevas dependencias abren hoy sus puertas tras ser inauguradas ayer Entre las novedades, todos los libros están ahora a la vista y hay cinco ordenadores a disposición de los vecinos

Lodosa. La biblioteca municipal de Lodosa soporta un elevado tránsito de préstamos cada día. La cifra de transacción alcanza los 6.000 movimientos al cabo del año y este alto número se espera ver aumentado en breve tras la inauguración ayer de las nuevas dependencias, instaladas ahora en la casa de cultura. Después de un mes sin servicio, los lodosanos podrán acudir a partir de hoy a la recién estrenada biblioteca para hacer sus consultas y renovar sus libros, películas y CDs.

La nueva sala, llamada Ángel Martínez Baigorri en honor al ilustre poeta local, ha sido diseñada por el arquitecto Joaquín Gortari. Ha contado con la financiación del Consistorio de Lodosa y del Gobierno de Navarra, que ha abonado en concepto de subvención 184.942 euros y 64.694 de mobiliario. Se encuentra en la planta baja del edificio y tiene una superficie diáfana de 485,70 metros cuadrados con excelente iluminación natural. El equipamiento que hoy abre sus puertas dispone de una zona de recepción e información al público, un área infantil, espacio de revistas y prensa diaria, zona para acceso a Internet y otra general destinada a sala de lectura y a la exposición de la colección de libros y audiovisuales de libre acceso.

El alcalde de Lodosa, Jesús María García Antón, expresó ayer durante el acto inaugural que "esta sala dirá mucho en favor de nuestro pueblo porque tiene unas dotaciones envidiables". El consejero de Cultura, Juan Ramón Corpas, añadió que "para todos los que amamos los libros, encontrar espacios como éste es una gran noticia". "Es importante que la biblioteca se encuentre dentro de la casa de cultura para enriquecer la vida cultural y social de Lodosa", apuntó.

Entre las novedades que ofrece la nueva biblioteca frente a la antigua de la calle El Calvario, están los cinco ordenadores de consulta y que todos los libros están a la vista y no en el depósito. "Esto es una ventaja para los lectores, que pueden consultar todo el material sin tener que pedirlo", explicaba la bibliotecaria, Blanca Labat. El traslado de un espacio a otro de los 15.150 elementos se llevó a cabo por la empresa Scriptum en cuatro días. Ahora todo el material se encuentra en las estanterías.